

Queridos Reyes Magos de Oriente:

Soy Marcos, D. Marcos en mi trabajo. Soy una persona de 56 años que mantiene la ilusión como si tuviera 8 años, la misma edad de mi alumnado. Vivo en Las Palmas de Gran Canaria. Me he portado lo mejor posible y he comido más de lo razonable... Sé que siempre nos esperamos a última hora para enviar las cartas y que eso hace que tengan mucho trabajo, aún así, empiezo...

Primero, quiero agradecerles todos los regalos del año pasado. Eran más de los que merecía.

Este curso tengo nuevo alumnado. Son unas niñas y niños de tercero de Primaria. Son unas personitas encantadoras que están empezando a descubrir cómo son las clases en las que se aprende de manera lo más feliz posible. Yo pretendo que estén en clase de manera relajada, porque no me gusta nada gritar. Creo que si estamos serenos se aprende mucho mejor. El alumnado de otros cursos nos mira con cierta envidia cuando nos ven trabajando en clase y no se creen que los controles se puedan hacer tumbados en el suelo con música y con las mantas. A mí me preocupa mucho que pueda influir en mi alumnado con algún tipo de ideología. Yo quiero que sean absolutamente libres para decidir cómo y qué pensar. Quiero que sean capaces de descubrir el mundo razonando desde su propio pensamiento sin más influencia que el apoyo para que aprendan a discurrir por sí mismos.

Es extraordinario cuando compartes una sonrisa cómplice, cuando les ayudo con las pequeñas heridas de los recreos o cuando les quito un diente. Puedo ver en sus ojos el agradecimiento por aliviarles su dolor.

Queridos Reyes Magos, quiero pedirles que mi alumnado sea siempre muy feliz, con la alegría de lograr sus metas con el esfuerzo diario, con el apoyo de sus familias y con la ilusión de un futuro logrado. Unas personas de creencias firmes sin limitaciones. Abiertas a conocer y con la curiosidad que pretendo que se les despierte cada día. Que se aprendan las tablas de multiplicar, pero también que tengan la capacidad de mirar otras realidades y comprender que son tan válidas como las propias. Que descubran que el mundo es para descubrir. Que aprendan que cuando se cuida la Naturaleza nos cuidamos propiamente, porque lo somos. Quiero que sean personas sanas de cuerpo y mente. Espíritus libres. Ilusión pura. Ausentes de monotonía. Esperanza a cada segundo. Vida intensa vivida a cada instante.

Quiero que el mundo sea bello porque lo hacemos bello. Que las personas enfermas no sufran. Que el dolor no nos consuma las ganas. Que encontremos salidas en esas puertas que parecen que se cierran. Que cada vez haya menos agua en los vasos donde nos ahogamos. Que la música nos acompañe a cada momento. Que sepamos devolver sonrisas y generarlas. Que la voluntad camine siempre en la vía de las soluciones. Quiero querer siempre.

Magos de Oriente, los objetos son sólo objetos. Cosas que necesitamos, que usamos, que nos facilitan oportunidades. Pero no son más. Nos alegra recibirlos. Nos alegra más regalarlos, pero son sólo objetos. Querer, quiero... no se preocupen, Magos, ya me ocuparé en conseguir lo que quiero. Denle los objetos que pensaban entregarme a mí a esas personas que apenas tienen, a esas personas que sufren las guerras que otros montan. Entreguen ese dinero a los hospitales y que se investigue para mejorar las curas. Den mis regalos a los jóvenes para que comiencen en el presente su futuro. A las madres que no tienen qué ofrecer a sus hijos hambrientos y que no quede nadie sin atender. Denlo para proteger a los animales que mueren en manos de los crueles.

Queridos Reyes Magos, el 5 iré a la cabalgata a verlos y luego esperaré con los nervios con los que he esperado siempre. Habrá galletas y césped en la mesa. Pondré el zapato betunado como decía mi padre, "por si acaso cae algo". Luego iré a compartir con la familia y observar las caras de felicidad. Me comeré mi trozo de roscón y otro que pillaré a escondidas. Seré feliz por compartir el rato y todo el tiempo. Por ver las caras de felicidad de mis sobrinos. La sorpresa de descubrir que siempre se les puede sorprender. Mi hermana nos deleitará con una delicia. Caminaremos juntos y descansaremos la tarde después de tanta incertidumbre.

Disfrutaremos un año más del Día de Reyes y se nos quedará la alegría en el alma hasta el próximo.

Gracias Reyes Magos por existir.

Gracias anticipadas por los regalos.

Gracias por el tiempo que nos van a regalar para compartir.

Gracias por poder decirles gracias.

mARCOS Munguía